

Firplak aprendió a reciclar la fibra de vidrio

- Su meta es trabajar sin crear daños ambientales y servir de ejemplo.
- De las casi 12 toneladas de desecho al mes usa 5 en nuevos productos.
- Con el nuevo programa convirtió un problema en materia prima.

Por
Lilliana Vélez de Restrepo
Medellín

Con 25 años de existencia, la empresa antioqueña Firplak se ha convertido en un modelo internacional gracias a su nuevo programa de reutilización de desechos compuestos (resina y un mineral transformado) cuya degradación se demora entre 5 y 10 mil años, y que en el mundo sigue ocasionando miles de dolores de cabeza y millonarias pérdidas.

Esta pyme que comenzó en un establo como fabricante de diversos productos de fibra de vidrio -desde cabinas telefónicas hasta partes para aviones- encontró su norte en el mercado de la construcción y se especializó en baños y cocinas. Diez años después y gracias a una alianza con la Organización Corona, conquistó el mercado externo a donde exporta hoy en día el 60 por ciento de su producción.

Pero así como creció rápidamente, crecieron los desperdicios: cerca de 12 toneladas mensuales que, por lo general muchos entierran, algunos pocos incineran (a 800 pesos el kilo) y otros solían enviar al relleno sanitario. "Sin embargo, a partir de este año, las Empresas Varias de Medellín fijaron una nueva sobretasa para la disposición final de materiales compuestos", explicó Luis Carlos Isaza Restrepo, gerente de Firplak.

Por fortuna para la empresa, desde 1998 los directivos habían tomado conciencia del problema ambiental que representaba y venían adelantando investigaciones para hallar una solución. Iniciaron trabajos con la Universidad Pontificia Bolivariana, se presentaron a una convocatoria con Colciencias y luego con el Sena.

"Después entramos al programa Gestión Ambiental Más Productividad, dirigido por Juan Alfonso Berger, en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La meta era buscar cómo hacer la empresa más amiga del medio ambiente. El reto fue encontrar qué hacer con los desperdicios transformados y lo logramos", afirmó Ismael Correa, ingeniero Ambiental de Firplak.

Hoy fabrican, con el material reciclado, los refuerzos externos de las bañeras, las tapas de las canecas, los zócalos para hospitales, fábricas de alimentos y laboratorios, y los topes para parqueaderos. "Las investigaciones continúan y estamos buscando nuevos usos", anotó el ingeniero Correa.

Gracias a una labor mancomunada con las universidades, concretamente Eafit y la Universidad de Los Andes, está programando un concurso con los estudiantes de diseño para la creación de nuevos productos. "En realidad nos ha faltado tiempo para todo lo que queremos hacer. Este año estuvimos muy ocupados porque nos estábamos preparando para recibir la certificación ISO 9000, que recibimos hace dos semanas", explicó el gerente.

En el momento, de las casi 12 toneladas de desechos, unas 5 se está utilizando para la fabricación de los nuevos productos y en el 2005 lanzarán otros.



En la planta de Firplak se especializan en la producción de baños y cocinas en fibra de vidrio, que generan cerca de 12 toneladas de desechos. El 60 por ciento de la producción se exporta a 13 países. Gracias al nuevo programa de manejo de desechos ahorran 210 millones de pesos al año.



Con el apoyo de la UPB diseñaron unos molinos donde se procesan los desperdicios y se obtiene materia prima en polvo, grano o lana.